



Deuda externa remece a América Latina

- Fidel Castro y su "discurso para la historia".
- La participación de los chilenos.
- La Carta del Cardenal Arns.
- Amplia selección de opiniones.

MARIA OLIVIA MÖNCKEBERG
En La Habana

Nada es más fuerte que una idea a la cual ha llegado su tiempo", escribió Víctor Hugo. Esas palabras las citó el ex senador chileno Radomiro Tomic al iniciar su aplaudida intervención en el Encuentro sobre la Deuda Externa en América Latina y el Caribe realizado en La Habana, Cuba, entre el 30 de julio y el 3 de agosto. Y Tomic prosiguió: "En los giros profundos de la historia, ningún hecho importante es un hecho aislado, y yo estoy seguro que en el correr de los años, de no muchos años, este Encuentro será recordado como uno de esos momentos estelares que marcan el nacer de un tiempo nuevo, de nueva perspectiva en el

nacer de los pueblos y de esta comunidad de pueblos que es América Latina".

Esa sensación de estar asistiendo a un hecho que marcaba historia se la manifestaron a ANALISIS muchos de los asistentes al evento. Estaba en el ambiente la percepción que la iniciativa del Presidente de Cuba, Comandante Fidel Castro, había dado en el clavo del más crucial problema de América Latina.

Desde luego, impresionó el carácter del evento. Hasta los más escépticos comprobaron que fue amplio y pluralista. Pese a los intentos de boicot — intelectual esta vez, de Estados Unidos — Fidel Castro logró reunir en La Habana a cerca de mil 300 personas de una amplia gama del abanico

político latinoamericano y caribeño. Entre ellos, cuatro ex presidentes, los Premios Nobel Adolfo Pérez Esquivel y Gabriel García Márquez, alrededor de 30 altos oficiales de las Fuerzas Armadas en retiro, decenas de empresarios. Y, por cierto, dirigentes sindicales y poblacionales; representantes de organizaciones de mujeres y centenares de profesionales y dirigentes políticos. Llamó la atención la numerosa participación de cristianos — laicos, sacerdotes y religiosas — entre los que destacó el ex obispo de Cuernavaca, monseñor Sergio Méndez Arceo, quien en su intervención citó el comentario de "un amigo no cristiano" que resaltándole la "presencia sentida de los cristia-

nos en este encuentro le dijo: "He oído tres o cuatro veces el nombre de Marx y muchas el de Cristo". Y el obispo agregó: "No es triunfalismo repetirlo, es convencimiento de que el Dios de Jesucristo está explícita o implícitamente en la raíz de toda lucha contra la dominación del hombre por el hombre. Esta es la auténtica civilización cristiana, no la otra".

DISCURSO PARA LA HISTORIA

Fidel Castro desde su asiento en el Presidium junto a otro centenar de figuras de primer plano, fue sin dudas el asistente más atento a cada una de las palabras que allí se dijeron. El primero en lle-

gar y el último en irse, cumpliendo religiosamente el horario del Evento. Y el hecho culminante, también lo protagonizó el anfitrión la noche del sábado 3, con un discurso de clausura de casi tres horas, seguido con impresionante atención por los asistentes que luego lo aplaudieron de pie durante varios minutos. Un discurso para la historia, donde el Comandante Castro, ahora de 58 años, mostró en toda su magnitud su capacidad de estadista y su lenguaje sencillo y creativo que sabe llegar a las masas con la pericia de un pedagogo.

Las diversas personalidades que desfilaron por el podium durante los cinco días del Encuentro fueron bosquejando un verdadero mapa latinoamericano de la deuda externa, de esa deuda que hoy llega ya a 360 mil millones de dólares y que significa pagar, sólo en intereses al año, 45 mil millones de dólares. Fue tomando forma también el diagnóstico de que la deuda es sólo una parte del problema, ya que en la raíz de todo está lo que se ha denominado el "intercambio desigual", a la vez consecuencia de una competencia entre fuertes y débiles y que básicamente consiste en que cada día se paga menos a los países del Tercer Mundo por los productos que venden y resulta más costoso adquirir lo que los industrializados nos venden.

Fidel puso ejemplos que ilustran esta situación: en 1960 con una tonelada de café podían adquirirse 37,3 toneladas de fertilizantes. En 1983, con la misma cantidad de café, sólo se obtenían 15,8 toneladas de fertilizantes. Y en 1959 con una tonelada de alambro de cobre —producto de exportación de Chile— podían comprarse 39 tubos de rayos X; en 1982, con la misma cantidad de alambro de cobre, sólo se obtenían tres tubos de rayos X.

El propio Fidel, respondiendo a quienes lo han motejado de "oportunista", recordó que su preocupación por el en-



Mil 300 personas de una amplia gama del abanico político y social de América Latina se reunieron en La Habana, convocados por Fidel Castro.

El peso y los pesos de la deuda chilena

• Dos mil dólares por habitante y el 115 por ciento del Producto Nacional representa la deuda externa que agobia al país.

Dentro del drama general que agobia a América Latina y el Caribe, el caso chileno es uno de los más críticos. Es cuestión de echar una mirada a las cifras más generales y a la realidad que se vive en este país. La deuda externa chilena, incluyendo los créditos de corto plazo, alcanza ya a 22 mil 500 millones de dólares. Y sin contar esos préstamos, ascendería a 21 mil 500 millones de dólares. La cifra total equivale al **115 por ciento del Producto Nacional Bruto** que en 1984 fue de 19 mil 500 millones de dólares, medido en moneda de ese año. La proporción significa un récord incluso dentro de los muy endeudados países de América Latina y el Caribe. En términos per cápita, representa alrede-

dor de dos mil dólares por habitante.

El pago de esa deuda sólo en intereses le significa al país dos mil 200 millones de dólares anuales aproximadamente: bastante más de la mitad de las exportaciones que el año pasado llegaron a tres mil 800 millones de dólares. Por otra parte, este año correspondería haber pagado en amortizaciones dos mil 50 millones de dólares. La suma entre intereses y amortizaciones da cuatro mil 350 millones de dólares, lo que supera con creces el ciento por ciento de las exportaciones. Tras las "reprogramaciones" —nueva terminología usada por el Gobierno para hablar de renegociaciones con la banca privada transnacional— lograron "chutear" hacia adelante el pago de buena parte de las amortizaciones, pero

tienen que pagar los intereses. Los recursos para ello provienen de las restricciones internas y de otros créditos especialmente concedidos para esos efectos. Para este año, tras la última renegociación, el Gobierno obtuvo alrededor de 900 millones de dólares en "dinero fresco" o "New money", como le dicen —de la banca privada transnacional, del FMI y el Banco Mundial. Pero esos dólares nunca entrarán a la economía chilena porque se destinan directamente a pagar los intereses de la deuda.

Para lograr postergar el pago de las amortizaciones y obtener ese "dinero fresco" para pagar intereses, el Gobierno chileno se ha tenido que entregar al programa de "ajuste" impuesto por el Fondo Monetario Internacional que actualmente es el más

El futuro de los niños chilenos y latinoamericanos está hipotecado. El porvenir se ve negro si se sigue soportando el peso de la deuda y las imposiciones del FMI.



deudamiento externo latinoamericano y por el intercambio desigual data de hace 14 años. Y fue precisamente en Santiago, en la Sede de la Cepal, donde habló por primera vez en un discurso del problema. Entretanto, "la crisis maduró, se agravó terriblemente y se hizo insoportable", dijo.

director de la economía chilena.

En definitiva es el país entero, y en especial los más pobres, los que están pagando una abrumadora cuenta que ellos no contrajeron. En el caso chileno dentro del Modelo económico libremercaderista impuesto por el Régimen Militar se incentivó el endeudamiento de los grupos financieros privados. A fines de los años 70, cuando los bancos trasnacionales prestaban a manos llenas, los grupos económicos criollos que se fortalecieron al amparo de la Dictadura y del libremercaderismo de Chicago, recibieron millones de dólares que al final se despilfarraron en importaciones de cualquier cosa y una buena parte — alrededor de seis mil millones de dólares — simplemente se fugó. Las advertencias que desde la Oposición se hacían en ese entonces de nada sirvieron. Y los voceros del Gobierno, como el ex presidente del Banco Central Alvaro Bardón, por ejemplo, se hicieron famosos destacando las ventajas del endeudamiento externo, al que incluso llamaba "ahorro externo". También por esos años se llegó a ha-

EL INFALTABLE FMI

Aunque hay algunos países — como Bolivia, Chile o Perú — peor parados que otros, la conclusión es que de la crítica vorágine del endeudamiento y sus consecuencias nadie se salva. Llegado el momento decisivo de pagar se advierte que en todas partes sucede lo mismo: el Fon-

do Monetario Internacional (FMI) y sus rígidas recetas que se traducen en desempleo, salarios bajos, reducciones del gasto público y, en definitiva, pobreza y angustias para las grandes mayorías, inseguridad para todos. Si a ello se agregan otros fenómenos como el proteccionismo y el dumping, que ha-

ESTRANGULAMIENTO

blar de "milagro económico chileno" en el que el Capitán General Augusto Pinochet creía a pie juntillas. Pero hacia fines de 1981 empezó a llegar la hora de la verdad hasta para los más incrédulos y desde 1982 la economía chilena empezó a sufrir en forma aguda las duras consecuencias de los años del "milagro" basado en el crecimiento de la deuda. Desde enero de 1983 en adelante son los convenios de ajuste con el FMI los que determinan las decisiones de política económica, mientras el Gobierno perdió ya capacidad de maniobra para recuperar el crecimiento y mucho más el desarrollo nacional.

En el último tiempo se ha hecho evidente el estrangulamiento en que vive la economía chilena.

Este año nadie espera que el Producto aumente. La gran mayoría de los pronósticos indica que habrá nuevamente una caída. La producción industrial y las ventas en general muestran un deterioro importante. El poder adquisitivo ha seguido disminuyendo a

pasos agigantados. Mientras los precios de los artículos más esenciales siguen subiendo — como consecuencia de las devaluaciones del peso — los salarios están congelados desde 1981. Y este año el Gobierno incluso congeló los ingresos del millón 200 mil pensionados y jubilados. Por todas partes se advierten los efectos de las restricciones y de las reducciones del presupuesto fiscal. La situación en materia de salud es deplorable, el drama de la falta de vivienda sigue agudizándose, los gastos educacionales aumentan para los alumnos mientras el Estado disminuye los suyos... Entretanto desde el empresario hasta el último trabajador afronta sus propias deudas de luz, agua o teléfono, por la compra del auto el refrigerador o la casa, hasta aquellos créditos que estaban destinados a producir lo que hoy no se puede comprar...

Por donde se lo mire el panorama económico se ve negro. El peso de la deuda se hace insoportable. Las perspectivas son estancamiento, miseria, hambre, inseguridad. Salvó que las cosas cambien radicalmente.

con cada día más difícil a los países de América Latina aumentar sus exportaciones, y la progresiva sobrevaloración del dólar, se bosqueja un panorama que no parece tener salida dentro de los marcos en que se está dando.

A la luz de todos estos antecedentes y de las propias matemáticas — como el día — la frase de Fidel, "La deuda es impagable", adquiere una fuerza que va más allá del slogan. Para ilustrar su aseveración dio varios ejemplos. "Un día se me ocurrió calcular cuánto demoraba en contar la deuda externa de América Latina a un dólar por segundo. ¿Saben cuántos años? once mil 574 años. Después me pregunté cuánto demoraba en contar los intereses que había que pagar en los próximos diez años... Y se demoraría doce mil 880 años. Pero si dicen que somos exagerados, pongamos a cien personas a contar ¿saben cuánto se tarda en contar la deuda? 128 años. ¿Cómo se puede pagar en diez años lo que cien tipos demoran más de un siglo en contar?"

UN IMPOSIBLE POLÍTICO

En realidad los ejemplos de Fidel Castro — y el estallido de risas que provocaron — sirvieron para relajar la tensión tras cinco días de hablar del drama que afronta América Latina, de las consecuencias humanas y sociales que el peso de la deuda está provocando y de la incertidumbre política que genera este cuadro. Una de las preocupaciones que se hicieron notorias con intensidad en el Encuentro es el destino de los procesos democráticos, particularmente los que hace poco han dejado atrás las dictaduras — como Argentina, Uruguay, Brasil o Bolivia. Porque ante la magnitud de la crisis y de las exigencias del FMI, los problemas para los gobiernos aumentan. Como dijo Fidel en una entrevista con el congresista norteamericano Merán Dymally y el académico Jeffrey Elliot, "el pago de esta deuda es un problema económico, y es un problema

Las hipótesis de Fidel

"La deuda es un cáncer, un cáncer que se multiplica y que requiere una intervención quirúrgica. Hay que entenderlo. Es una enfermedad. No hay nada más parecido a un cáncer que la deuda externa. No se puede dejar una sola célula maligna. Si se deja la célula maligna reproduce el tumor", señaló Fidel Castro en su discurso de clausura del Encuentro. Y para mostrar cómo ese cáncer se multiplica planteó un ejercicio que muestra que matemáticamente la deuda externa latinoamericana es impagable. Incluso, acogiendo la fórmula de pagar por intereses sólo hasta el 10 por ciento de las exportaciones como postuló recientemente el nuevo Presidente del Perú, Alan García, "lo que ya es un paso que no le agrada nada al FMI ni al imperialismo", según Fidel.

Los cálculos los hace el presidente cubano sobre la base de los 360 mil millones de dólares que constituyen en la actualidad la deuda externa latinoamericana.

- La primera hipótesis parte de la base que se darían 20 años de gracia para pagar el capital (amortizaciones) y sólo se pagaría por intereses el 10 por ciento de las exportaciones, considerando intereses por un monto similar a los actuales. Pasados 20 años, dice Fidel, se habrían pagado 200 mil millones de dólares y la deuda pendiente de América Latina sería más de cinco veces lo que debe hoy: dos billones 75 mil 160 millones de dólares. "¿Sería nuestro brillante porvenir!", comentó.

- Una segunda variante la definió como "una variante milagrosa" es que se pague también el 10 por ciento de las exportaciones, pero suponiendo que éstas aumentarían un 10 por ciento anual, en tanto que los intereses se mantengan como los actuales. En ese caso, al cabo de 20 años se habrían pagado por intereses, indicó, 572 millones de dólares y al final de ese período el monto total de la deuda ascendería a un billón 728 mil millones de dólares.

- Una tercera variante "milagrosa", según Fidel, sería que los intereses se redujeran al 6 por ciento anual y, desde luego, no se pagarán más de diez mil millones de dólares por año. En esa variante, al cabo de los 20 años se habrían pagado 220 mil millones de dólares. "Y, con intereses que son la mitad de lo que son hoy se llegaría a una deuda de 885 mil 732 millones de dólares. ¡Brillante porvenir!".

- Finalmente juntó sus dos variantes "milagrosas" y formuló el cálculo considerando que las exportaciones aumentan un 10 por ciento al año todos los años —cosa de verdad imposible de imaginar— y que los intereses bajarán al 6 por ciento. "La variante superóptima. ¿Y qué pasaría?", se preguntó el mismo Fidel. Respondió que de acuerdo a sus cálculos habrían pagado 427 mil 292 millones de dólares y todavía América Latina debería 444 mil 681 millones de dólares. "Una cosa fabulosa, cien mil millones de dólares más de lo que se debe ahora".

político, porque prácticamente hay que matar a la gente para imponerle los sacrificios que impone el pago de la deuda; es la ruina de cualquier proceso democrático que intente establecer por la fuerza esas restricciones y esos sacrificios, y, por último, es un imposible moral".

Tomar en cuenta esa realidad parece ser algo esencial en el debate político actual. Tanto a nivel latinoamericano como en el caso chileno. Al ver lo que está ocurriendo en otras partes, parece claro que la sola democracia no resuelve los problemas y que un proceso de apertura está condenado a ser de corta vida si se sigue bajo el peso de la agobiante deuda externa y

de los dictados del FMI. Por ello en Chile ya algunos se han planteado la imposibilidad de pagar. Jorge Lavandero, ex senador y presidente del Proden, es uno de los que desató esa batalla verbal contra la deuda cuando desde hace más de dos años notificó al Gobierno y a las embajadas que "en el Chile democrático que habrá de venir no pagaremos la deuda externa porque es impagable e inmoral". Lavandero es uno de los alrededor de 70 chilenos que concurren desde Santiago al Encuentro de La Habana. Señaló a ANALISIS que "podimos comprobar que este problema, que con tanta fuerza nos golpea y golpeará al pueblo chileno, es una rea-

lidad que azota a América Latina completa. Tal como en el Encuentro se reiteró, América Latina no podrá pagar porque matemáticamente es impagable aunque se otorguen facilidades".

Lavandero concluye que la realidad económica que se está viviendo "nos hace advertir que en la medida que el FMI siga apretando la garganta a nuestros pueblos para hacerlos pagar los intereses de esta tremenda deuda, estallarán revueltas sociales incontenibles en el Continente, incluido Chile. No por mucho tiempo más América Latina y Chile podrán continuar pagando esta deuda con cesantía, hambre y miseria". Por eso, a su juicio, "la nueva democracia que habrá que construir tendrá que surgir bajo un parámetro totalmente distinto al tradicional que hemos conocido en Chile, que tenga en cuenta esta realidad".

Los chilenos asistentes al Encuentro —además de los que fueron desde Santiago concurren más de 30 exiliados— coincidieron en calibrar la magnitud del problema que "reviste una especial gravedad en el caso chileno", como lo hicieron explícito en una declaración unitaria firmada por todos los asistentes al Encuentro. En ella se señala también que "la solución a nuestro problema de la deuda externa sólo puede alcanzarse con un gran acuerdo democrático nacional, por encima de las diferencias entre chilenos, sean estas ideológicas, políticas o sociales. Ello requiere en lo interno la conquista de la convivencia democrática, y en lo externo, el compromiso solidario con todas las demás naciones latinoamericanas".

TOMAR UNA CONCIENCIA

Precisamente otro de los puntos que se acentuó en los diferentes tonos del idioma castellano fue la unidad, tanto latinoamericana como al interior de los países para encarar el problema. Hubo tesis distintas respecto a la respuesta concreta sobre el qué hacer frente a la deuda —no

Cada día los países industrializados pagan nuestros países y cobran más caro por lo que

pago en términos absolutos, como lo plantea Fidel; moratoria o pago reducido de los intereses, o simplemente negociación, eso sí dentro de una campaña latinoamericanista — pero el tema de la solidaridad latinoamericana fue reiterado, más allá de cualquier opción.

En todo caso, la propuesta de Fidel, que parte de que la deuda es impagable e inabordable, resultó a ojos vista la más convincente. Básicamente lo que él plantea es que los países latinoamericanos "cancelen" el pago de la deuda, y sostiene que eso lo pueden financiar los países industrializados — y en ello incluye a los socialistas, como enfatizó en su discurso — reduciendo en un doce por ciento los gastos en armamentos. Pero además ve como esencial la unidad latinoamericana para liderar en el Tercer Mundo la batalla por el cambio del orden económico internacional, porque si no hay nuevo orden que garantice un trato más justo para los países más débiles, la brecha entre desarrollo y subdesarrollo seguirá aumentando. En su discurso destacó el trato que Cuba ha recibido de los países socialistas que le han pagado más por sus exportaciones de azúcar que el "mercado internacional" y le han vendido más barato el combustible.

Tal como estaba previsto, en el Encuentro no hubo documento final ni conclusiones. Lo más que se podría aproximar a una conclusión es la Carta del Cardenal Arns, que Fidel dijo que "la suscribo ciento por ciento".



...terías primas de

final—: "No hace falta. Se trata de sacar una conciencia. Tomar conciencia es el objetivo fundamental de este diálogo. Y creo que hemos tomado una conciencia. Lo que se necesita es una conciencia. Ninguna Iglesia salió de un documento. La independencia de los pueblos de América Latina no nació de un documento. Sino que, en una hora determinada, las Iglesias, los grandes movimientos espirituales, surgieron de una crisis. De una crisis y de una conciencia. Ahora estamos en medio de la crisis y estamos seguros que nuestro movimiento, nuestra lucha marchará adelante y alcanzaremos el éxito".

d

Pero en verdad no estuvo en la intención de nadie sacar un documento. Según el propio Fidel —como lo señaló al

La carta del Cardenal Arns

El Cardenal de Sao Pablo, Brasil, Paulo Evaristo Arns se hizo presente en el evento de La Habana a través de una carta que leyó en su nombre Fray Betto. Celebrada por entusiastas y prolongados aplausos, la carta de monseñor Arns fue asumida formalmente por los cristianos asistentes al Evento y el propio Fidel Castro la hizo suya en el discurso de clausura. Dirigido al Presidente de Cuba y a los asistentes al Encuentro la carta plantea una serie de puntos básicos que el Cardenal Arns especifica "a la luz del Evangelio de Cristo, de la Doctrina Social de la Iglesia y de las palabras de Juan Pablo II" estos son:

"Primero, no hay posibilidades reales de que el pueblo latinoamericano y caribeño se responsabilice por el peso del pago de las deudas colosales contraídas por nuestros gobiernos. Ni siquiera es viable continuar pagando los altos intereses a expensas del sacrificio de nuestro desarrollo y bienestar.

"Segundo, el problema de la deuda, antes de ser financiero, es fundamentalmente político, y como tal debe ser encarado. Lo que está en juego, no son las cuentas de los acreedores internacionales, sino la vida de millones de personas que no pueden sufrir la permanente amenaza de medidas recesivas y del desempleo que traen la miseria y la muerte.

"Tercero, los derechos humanos que exigen que todos los hombres de buena voluntad del continente y del Caribe, todos los sectores responsables, se unan en la búsqueda urgente de una solución realista para problema de la deuda externa, como forma de preservar la soberanía de nuestras naciones y resguardar el principio de que el compromiso principal de nuestros gobiernos no es con los acreedores, sino con los pueblos que representan.

"Cuarto, la defensa intransigente del principio de autodeterminación de nuestros pueblos requiere el fin de la interferencia de organismos internacionales en la administración financiera de nuestras naciones. Considerando que el Gobierno es cosa pública, todos los documentos firmados con tales organismos deben ser de inmediato conocimiento de la opinión pública.

"Quinto, es urgente el restablecimiento de bases concretas de un Nuevo Orden Económico Internacional, en el cual sean suprimidas las relaciones desiguales entre países ricos y pobres, y asegurando al Tercer Mundo el derecho inalienable de regir su propio destino, libre de ingerencia imperialista y de medidas exportatorias en las relaciones de comercio internacional.

"Seguro del éxito de este importante evento ruego a Dios, que infunda en nuestros corazones la bienaventuranza del hombre y de la sed de justicia, para que seamos siempre fieles a las aspiraciones liberadoras de nuestros pueblos".

Reciban mi fraternal saludo.
Paulo Evaristo, Cardenal Arns, Arzobispo Metropolitano, Sao Paulo, Brasil.

Lo que se dijo en La Habana

Durante los cinco días del Encuentro de la Deuda Externa en América Latina y el Caribe desfilaron por el podium del Palacio de las Convenciones de La Habana alrededor de 150 personalidades del ambiente político y social latinoamericano. Para dar una idea de lo que fue y lo que se dijo optamos por hacer una selección de párrafos marcados de algunas de las intervenciones. Naturalmente que —sin pecar de chauvinismo— en esa recolección de opiniones incluimos a varios de los chilenos —en su mayoría del exilio— que plantearon sus puntos de vista en el Encuentro.

ALONSO AGUILAR: Economista de la Universidad Autónoma de México y director de la revista 'Estrategia'.

... "Para prácticamente todos nuestros países la situación ha llegado a ser en verdad crítica. Y el signo que mejor define lo que acontece es la paradoja de que no obstante ser nuestros pueblos económicamente subdesarrollados y pobres, se convierten en grandes exportadores de capital, es decir en naciones cuyo excedente se traslada de múltiples maneras hacia los países más ricos, y sobre todo hacia Estados Unidos. El Comandante Fidel Castro ha estimado que tan sólo en 1984, Latinoamérica fue despojada de 70 mil millones de dólares, sin contar la fuga de capitales".

... "El que nuestros pueblos financien a los países ricos no es un hecho nuevo. Lo nuevo en todo caso consiste en el volumen sin precedente del despojo de que hoy son víctimas. Por eso es justo señalar que la grave situación que prima en Latinoamérica no admite ya más restricciones ni sacrificios. Ante la perspectiva de tener que pagar 400 mil millones de dólares en los próximos diez años tan sólo por intereses, se vuelve indispensable, como propone el Presidente Castro, lograr una moratoria o que la deuda externa de nuestros países se cancele o deje de pagarse de algún modo".

... "Sabemos que hay funcionarios que, haciendo cuentas alegres, aseguran que sus países sí pueden pagar la deuda. Pero los hechos están demostrando que en realidad ninguno puede hacerlo. México, por ejemplo, cuya deuda exterior se acerca ya a los cien mil millones de dólares, en 1985 deberá pagar solamente por intereses doce mil millones de dólares, lo que significa que más del 80 por ciento de sus exportaciones de pe-

tróleo, tendrán que destinarse a los bancos extranjeros. Y en el momento en el que conforme a la re-negociación de la deuda tenga que amortizar capital, es obvio que ni entregando todas sus divisas podrá pagar...".

... "La cancelación o moratoria de la deuda no resolvería, desde luego, todos nuestros problemas. Sería sólo un alivio. A ella subyace una profunda crisis diferente de las previas y a largo plazo y que no responde a las recetas tradicionales. Pero por algo hay que empeñar, sin perjuicio de luchar además por un sistema de relaciones económicas internacionales que permita a nuestros pueblos mejorar sus condiciones de trabajo y de vida".

... "El problema fundamental a que nos enfrentamos es, por tanto, un problema político, no sólo es una cuestión de plazos o vencimientos y tasas de interés o comisiones por pagar. Es mucho más que todo eso. Lo que en realidad se debate es nada menos que nuestra independencia económica. Estamos librando una lucha por nuestra segunda y definitiva independencia. La pesada carga que impone la deuda y los programas de 'ajustes' del FMI no sólo frenan la recuperación y obstruyen el desarrollo de nuestros países, sino que lesionan gravemente la soberanía de nuestros pueblos".

GENERAL EDGARDO MERCADO JARRIN: Ex Primer Ministro del Perú.

... "El problema de la deuda se ha agudizado y ha coincidido con el resurgimiento en nuestra región de gobiernos democráticos, que no solamente están comprometidos con las libertades políticas, sino con el bienestar económico y social de los pueblos que los eligieron. ¿Hasta cuándo puede mantenerse este resurgimiento democrá-

...tico en América Latina, si persiste la terca aplicación de severos programas de ajustes, se reducen los niveles materiales de vida y bienestar de los grandes núcleos de la población latinoamericana?"...

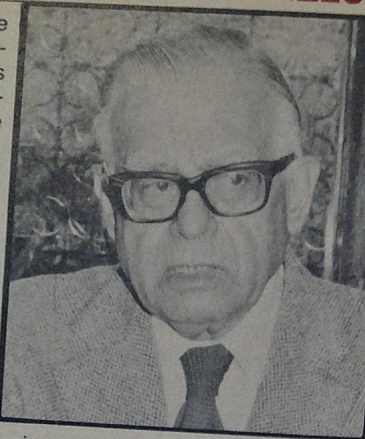
... "Como los reajustes caen fuertemente en nuestras clases más necesitadas, se están presentando inevitablemente conflictos sociales, y los gobiernos, debido a las duras medidas que se toman a consecuencia dictadas en el 'certificado de buena conducta' (del FMI), no tienen espacio de maniobra para conducir la crisis y su ineficaz actuación acentúa el descontento popular, la pérdida de confianza en ellos, el desencanto de las democracias y, en algunos casos, como en mi país, es un argumento más para que Sendero Luminoso en sus formulaciones aprecie más la violencia, que ocupa ya un lugar preponderante"...

RADOMIRO TOMIC: Ex Senador y candidato demócratacristiano a la Presidencia de Chile en 1970.

... "Comenzamos por hablar de la deuda externa, pero descubrimos -tal como en la documentación original venía, particularmente en las entrevistas hechas al doctor Castro- que la deuda externa es sólo un efecto, sólo una consecuencia del Orden Económico Mundial, del sistema de principios e instituciones que regulan, dentro de la cháchara oficial establecida, la división internacional del trabajo, según las ventajas comparativas, la libre competencia, el mercado como el supremo regulador del precio de los intercambios comerciales, la mano invisible"...

... "Al final, como esas normas o principios y esas instituciones pretenden ordenar la relación entre grupos de naciones muy disímiles (...) la invitación a participar en esta competencia en el mercado mundial en función de la división internacional del trabajo etcétera, etcétera, es la invitación del león al cordero ¡compitamos! Del tiburón a la foca ¡compitamos! (...). Los que nos invitan a competir en estos términos son los que controlan el 99 por ciento de la inversión que es en el mundo en investigación científica y tecnológica, son los que controlan el 99 por ciento de las patentes industriales, son los que controlan el capital, para no hablar de los medios de presión sobre el control de los mercados, sobre el uso de recursos diplomáticos y eventualmente militares; ellos frente a la muchedumbre de pueblos que conforman el Tercer y Cuarto Mundo, donde viven tres cuartas partes de la humanidad: ¡compitamos!"

... "Estoy absolutamente convencido de que el Nuevo Orden Económico Internacional no podrá ser atacado con eficacia ni modificado,



sino en la medida que se plantee el problema de un nuevo orden económico nacional"...

... "La deuda es impagable porque efectivamente no tenemos como pagarla; y la deuda es incobrable, porque se ha destacado con absoluta nitidez la naturaleza esencialmente inmortal de este proceso de endeudamiento promovido por los acreedores..."

... "Queda un pequeño problema que no me parece ocioso analizar muy brevemente ¿por qué nos prestan si saben que ya no estamos en condiciones de pagar? ¿por qué continúan prestándonos? (...). El límite para prestar al deudor privado es su capacidad de pago, sólo te prestan en la medida en que quien te presta está seguro que podrás cumplir con el compromiso que contraes. En la relación entre Estados, aunque parezca asombroso, la regla secreta es exactamente la contraria: préstale hasta que no pueda pagar; préstale de modo que estés seguro tú, el que presta, de que no va a poder pagarte ¿por qué? Porque en ese momento el deudor, que se llama una nación, un pueblo jurídicamente organizado, un Estado soberano con representación internacional, ha descubierto que lo que ha vendido no lo negoció nunca, que lo que ha vendido es su soberanía nacional".

FRAY BETTO: Teólogo de la Iglesia Católica de Brasil.

... "Nosotros tenemos en la deuda externa una bandera que cristianos, comunistas, demócratas, la gente socialdemócrata, la gente de todas las tendencias políticas que tienen un mínimo de honestidad y de buena voluntad, se pueden reunir para llevar este problema adelante. Mas para eso es necesario tornar externo el problema de la deuda. No es suficiente que este problema se quede encerrado en nuestras oficinas, en nuestras universidades; yo pienso que la única solución es exteriorizar el problema, llevarlo a la calle, hacer que la deuda sea un tema discutido entre los obreros en las fábricas, entre los campesinos, en las comunidades populares cristianas, entre los estudiantes, en los movimientos de

mujeres, en los movimientos de negros, en los partidos políticos, entre toda la gente, de manera que se vaya creando ese centro de unidad y de movilización frente a este problema que hoy pasa no por nuestras concepciones religiosas o políticas, sino por el hambre de una multitud de millones de latinoamericanos que no tienen su pan, no tienen la vivienda, no tienen la escuela, no tienen la salud, porque tenemos la deuda que nosotros no contrajimos, la deuda contraída por nuestros gobiernos".

... "¿Es una ilusión esta lucha? Mucha gente un poco escéptica se pregunta ¿cómo vamos a enfrentar las bancas internacionales? Y yo recuerdo cuando la gente se preguntaba cómo un grupo de muchachos en la Sierra Maestra iba a enfrentar y derrocar a la dictadura de Batista"...

MIGUEL ANGEL CAPRILES: Empresario venezolano, propietario de una cadena de medios de comunicación.

... "Yo voy a hablar aquí como un empresario, un capitalista burgués, pero que no puede olvidarse de su país, del país en que nació y en que vive, que le ha dado o le ha permitido hacer el patrimonio de que dispone.

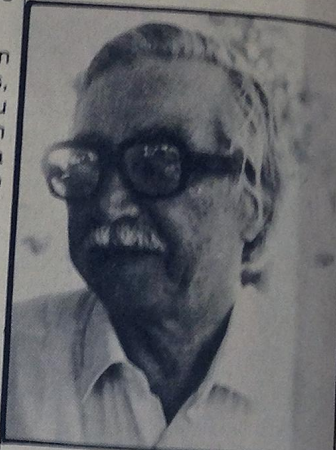
... "Cuando se escriba la historia de este periodo y de este problema de la deuda; quizás el más grave que hemos tenido en este siglo, habrá que reconocerle al Comandante Fidel Castro el sentido de la historia que lo caracteriza, porque mientras en otros países se perdía el tiempo y se sacaba el cuerpo a afrontar colectivamente con un sentido latinoamericanista el problema, él nos convoca aquí y nos permite lograr lo que no lograríamos en Venezuela o estando en nuestros países que es reunirse mil 200 representantes de América Latina para deliberar, discutir o confrontar las ideas diferentes que podamos tener frente a un problema que agobia el futuro de nuestros países"...

... "Y creo que América Latina debe convocar a una reunión cumbre -Jefes de Estado, ministros de Hacienda- para deliberar sobre la necesidad de decretar esa moratoria soberana de nuestros países. La moratoria no significa no pagar, pensar en no pagar definitivamente, la moratoria es simplemente un periodo de enfriamiento, de calma, en que no tengamos que pagar ni capital ni intereses y podamos sentar a los acreedores del norte, y utilizar nosotros una posición de fuerza, porque desgraciadamente el norte no entiende otro lenguaje que la fuerza y los latinoamericanos somos muy débiles y la única fuerza nuestra es unimos, estar de acuerdo".

LUIS CORVALAN: General del Partido Comunista de Chile.

... "En el caso de Chile la deuda externa se ha multiplicado la cantidad más de cinco veces bajo la dictadura. Sobrepassa con creces los 20 mil millones. Su servicio está por sobre el valor de las exportaciones. Sólo el pago de intereses supera los dos mil millones de dólares anuales; a proveer y remachar este nivel de dependencia ha contribuido la política económica neomonetarista impuesta por el imperialismo norteamericano y la guerra interna desatada con sangre y fuego por orden del dictador, la CIA y las corporaciones transnacionales.

... "Un problema de tanta magnitud como el de la deuda externa en el que se anudan todos los dolores de nuestros pueblos, exige respuestas amplias y audaces. El ideal es que todos los países latinoamericanos y caribeños actúen de consuno..."



... "En cuanto a la unidad interna, ésta puede lograrse en Chile, pero sin Pinochet; precisamente en el no pago de la deuda externa, pueden y deben actuar de consuno los más amplios sectores ciudadanos afectados por esa carga que ya se hace insoportable".

CARLOS OSSA: Dirigente de la Sociedad de Agricultores de Colombia.

... "Represento a la Sociedad de Agricultores de Colombia, la máxima confederación de gremios de productores rurales de nuestro país. Nuestra voz es la voz de muchos empresarios del campo que hoy están viviendo como sus congéneres de otros países de América Latina, la discriminación no solamente de políticas internas, sino del proteccionismo rampante de los países desarrollados".

... "Independientemente del diagnóstico o de la posición ideológica que uno tenga, lo cierto es que en casi todos nuestros países el sistema democrático está enfrentando una dura contienda que puede de incluso, socavar sus propios fundamentos y lanzarlos al abismo

...de la dictadura o el extremismo"...
 "El riesgo de decir algo demasiado obvio, me atrevería a afirmar que el problema de la deuda externa no es más que la resultante de equivocadas políticas nacionales y de un esquema internacional que, en los aspectos financieros y comerciales, está llevando al mundo a un callejón sin salida".

MORTENSIA BUSSI: Viuda del ex Presidente de Chile, Salvador Allende.

"Las grandes decisiones históricas, como por ejemplo, la nacionalización del cobre (en Chile) fueron implementadas gracias a la voluntad de los chilenos. La nacionalización del cobre fue el fruto de un largo proceso de maduración y toma de conciencia de que un país no puede ser independiente si no asegura su soberanía económica. Creo que esta experiencia es válida para abordar el problema de la deuda externa en América Latina".

"Hoy Chile adeuda más de 20 mil millones de dólares. Difícilmente este país puede presentar el récord de que su deuda equivale al costo por ciento de su producto. Más grave aún, esta deuda fue utilizada por algunos grupos financieros favorecidos por la Dictadura para traspasar la propiedad pública a manos privadas, para desatar un consumismo que les diera algún provecho, para la especulación financiera, las fugas de capital".

"Se dijo que era un mercado libre y que cada uno corría con sus riesgos. Cuando quebraron los grupos financieros chilenos, los bancos se negaron a asumir su responsabilidad. Y el Estado terminó otorgando su aval para proteger a los grupos financieros locales y a la deuda internacional".

"En el caso chileno la resolución del problema de la deuda pasa por la recuperación de la democracia. Por ello, para los chilenos, el impulso de una voluntad unitaria y la más amplia concertación política y social son un imperativo para superarse de la Dictadura y de la deuda externa".



"Más allá de Chile, especialmente en Sudamérica, los procesos de retorno y de consolidación de la democracia se ven seriamente amenazados por el peso de la deuda externa. Así hoy los bancos internacionales representan un verdadero batallón de fusilería para las democracias. Por ello, quien lucha por la democracia en nuestra región debe luchar por eliminar la deuda externa".

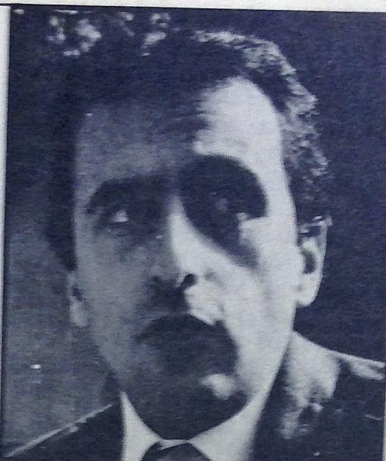
LUIS IGNACIO DA SILVA (LULA): Presidente del Partido de los Trabajadores de Brasil.

"Brasil posee el octavo Producto Bruto de la economía capitalista internacional, es el cuarto exportador de alimentos, el mayor parque industrial de América Latina y, sin embargo, la población se encuentra en las condiciones siguientes: el sexto país de la economía internacional en desnutrición. Doce millones de niños desnutridos a partir de los siete años (...) 86 millones de brasileños se alimentan con dos mil 240 calorías al día y 13,4 millones se alimentan con menos de mil 600 al día, el mínimo necesario para la supervivencia del individuo".

"Estos datos son más graves, porque no sólo son de Brasil. Son de toda la América Latina y de todo el Tercer Mundo. Por ello, sin ningún radicalismo y sin ningún aventurerismo, me gustaría decir a los compañeros que la Tercera Guerra Mundial ya comenzó, una guerra silenciosa, pero no por ello menos siniestra. En esta guerra que está arrasando a Brasil, a América Latina y prácticamente a todo el Tercer Mundo, en vez de soldados mueren niños; en vez de millones de heridos, surgen millones de desempleados; en vez de la destrucción de puentes, se arrasaron fábricas y escuelas, hospitales y economías enteras. No es una guerra entre potencias imperiales por división de mercados, es una guerra de todas las grandes potencias capitalistas contra su propia periferia, fundamentalmente, una guerra de la mayor de esas potencias, Estados Unidos, contra todo el continente latinoamericano y el Tercer Mundo; es la guerra de la deuda externa que tiene como arma principal no cohetes, sino los intereses, un arma más mortal que la bomba atómica, más fulminante que el rayo láser".

PATRICIO HALES: Dirigente del Movimiento Democrático Popular (MDP) de Chile.

"La deuda ya no es una abstracción numérica, la deuda ya no es una frase difícil de ejemplificar (...). La deuda no es sólo una frase sino una cifra que pasa por la vida diaria de las personas. No es solamente un problema académico, sino que cambia la calidad de



vida. La deuda y el pago de la deuda no es simplemente una discusión de aquéllos que dicen entender bien el problema, sino que es un problema de aquéllos que están viviendo esa dificultad".

"Uno podría pensar que 20 ó 23 mil millones de dólares estarían reflejando, por ejemplo, la mayor disponibilidad de trabajo, y resulta que (en Chile) la deuda se ha multiplicado por seis y los cesantes han aumentado por nueve. Uno podría pensar que los chilenos gracias a 20 ó 23 mil millones de dólares, hoy día tienen más casas, y resulta que (...) la carencia de casas aumentó el doble".

"No les ha bastado la mala distribución de los recursos porque, como si fuera poco el desperdicio, el Gobierno que se ha entronizado en mi patria cumple con generosidad los mandatos del Fondo Monetario Internacional y recibe las felicitaciones del Fondo Monetario Internacional en forma oficial por su genuflexión. Congelen los salarios, les ordenaron, para que se cumpla el pago de la deuda, y congeló los salarios en 1980, y hoy día los chilenos reciben un 50 por ciento del salario en términos reales. Reduzcan el gasto público -les dijeron- y entonces encontró fórmulas ingeniosas de reducir el gasto público. Por supuesto, no redujo el gasto público en el aparato represivo: seguimos siendo atomizados y amenazados, perseguidos, golpeados, y muchos chilenos asesinados. Para eso hay fondos, para eso hay dinero. Ahí no se reduce el gasto público".

JORGE FERNANDEZ MALDONADO: Ex Primer Ministro del Perú.

"La deuda externa en nuestros países se ha convertido en una verdadera bomba política de un elevadísimo número de megatones. Es por lo tanto un problema político que tiene que tener un tratamiento igualmente político".

"La economía ya no es materia de iniciados, sino algo cuyos efectos los sentimos demasiado cerca a asuntos de supervivencia y vida, como muerte y destrucción. En otras palabras, la economía, tal co-

mo la estamos padeciendo, está matando a nuestros pueblos".

"Estamos en este magno evento político de diferentes vertientes; estamos socialistas, socialistas cristianos -como el que habla- comunistas, socialdemócratas, demócratacristianos, partidarios de la economía capitalista, de la economía de mercado y de la novísima economía social de mercado. Pero honestamente creo que todos los aquí presentes, sin excepción, estamos profundamente angustiados y preocupados, y es por eso que hemos venido (...). Muchos conocemos los efectos de la dependencia externa y de la dominación interna; otros están aprendiendo a conocerlos, y la mayoría busca encontrar la brújula que les indique la razón por la cual nuestros pueblos están literalmente exhaustos y luchando por su supervivencia (...). El hecho de que todos se sientan lúcidos respecto a la necesidad de cambiar los efectos de la deuda externa, ya indica, por lo menos, que en un punto podemos ponernos de acuerdo. Y es punto descansa en la toma de conciencia de que la economía de nuestra región debe orientarse hacia la vida y alejarse por lo tanto de la muerte".

SERGIO RAMIREZ MERCADO: Vicepresidente de Nicaragua.

"La herencia de miseria, atraso y sujeción a los intereses extranjeros que nosotros recibimos de la dictadura somocista incluyó la pesada carga de una deuda externa contratada con centenares de bancos privados de los Estados Unidos, préstamos que en los últimos meses de la dictadura ni siquiera ingresaron al país y se quedaron en las cuentas privadas de la familia Somoza y sus cómplices en los mismos Estados Unidos.

"Y esa deuda, la pesada carga de su servicio, los injustos términos de intercambio, los precios internacionales injustos, las barreras proteccionistas, son para nosotros en estos días duros pero heroicos de defensa de la soberanía y de la revolución, elementos agravantes dentro de todo el panorama de agresión que vive Nicaragua bajo la política de terrorismo de estado del gobierno de los Estados Unidos".

"Nicaragua, como país agredido, no tiene dudas de que la deuda externa es una forma de agresión para los países del continente, y que aquellos países que decidan asumir posiciones soberanas frente a la deuda se podrán ver expuestos a acciones represivas no sólo económicas, sino aún de carácter militar por parte de los Estados Unidos, y que, por lo tanto, debe imponerse una acción continental frente a la deuda que, con su fuerza de acción común, consti-